

Cayetano Aníbal: la plenitud de un artista polifacético

Cayetano Aníbal González Ramírez nació el 17 de octubre del año 1927 en la calle Luchana en el barrio de San Isidoro en pleno centro del casco antiguo de la ciudad de Sevilla. Segundo de seis hermanos de una familia perteneciente a un grupo social bien considerado y con notable tradición artística. Tras el parvulario en el Colegio sevillano de "Las Irlandesas" cursa el Bachillerato en el Colegio de San Francisco de Paula para posteriormente ingresar en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Hispalense realizando asimismo durante este periodo prácticas de dibujo arquitectónico en el estudio del arquitecto Aurelio Gómez Millán en pensamiento de preparar el ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

De esta manera, como hemos dicho, inicia los estudios de Química en el año 1947 en la Facultad de Ciencias Químicas de Sevilla, pero al segundo año de cursarlos los abandona e ingresa en 1948, y también como complemento a esa preparación, en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría cursando la especialidad de Escultura, con un examen de ingreso consistente en un dibujo de estatua y un encaje.

Por otra parte, también es de reseñar que durante su formación académica se integra en distintos colectivos culturales y artísticos, así, un ejemplo de éstos, podría ser el Instituto de Artes y Letras, inicio de la Joven Escuela Sevillana. También debemos mencionar que durante estos años, realiza distintas obras de imaginería y pinturas murales para hermandades procesionales y oratorios particulares sevillanos.

Pero finalmente, en cuanto a sus estudios universitarios se refiere, nos encontramos con que obtiene el título de profesor de dibujo en 1953 que, a la postre, le será convalidado por el

de Licenciado en Bellas Artes al constituirse las escuelas superiores en facultades.

Así pues, desde el año 1953 y hasta el año 1958 trabaja como profesor de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia de Úbeda (Jaén), dirigiendo los talleres de modelado y vaciado, así como el estudio de dibujo. Del mismo modo, imparte en la Escuela de Magisterio de este mismo centro las asignaturas de Historia e Historia del Arte.

Igualmente es importante señalar que durante su estancia en Úbeda realiza varias obras de escultura en la Iglesia de la Sagrada Familia, que por aquel entonces estaba en construcción, entre ellas las de remate de la fachada con una figura de San José, realizada entre el 1953 y 1954 y una Virgen terminada ya ésta en 1955. Del mismo modo, durante su estancia en la ciudad ubetense colabora en las revistas "Úbeda" del Ayuntamiento de la ciudad y en "Ámbito" de la Compañía de Jesús.

En los veranos de los años 1955 y 1956 es destinado a la ciudad de Melilla como oficial en prácticas de la Milicia Universitaria y allí realiza varias obras de decoración en dependencias militares así como el "Monumento al Zapador" en el acuartelamiento de Ingenieros, concediéndole, del mismo modo, la Comandancia General de Melilla el diploma de reconocimiento del Ejército a la labor realizada en entrega en acto público. También tenemos constancia que durante estos dos años colaboró como crítico de Arte en el "Telegrama del Rif".

Posteriormente el artista se traslada a Granada en el año 1959 y hasta 1969 lo encontramos trabajando en obras de construcciones militares, aunque también de carácter público y social (carreteras, puentes, viviendas,...), ejerciendo de técnico-ayudante de obras en Andalucía Oriental y Melilla en el Servicio Militar de Construcciones.

Aunque sin duda alguna su trabajo culmen durante esta década

de los 60 es la realización en la Iglesia de Nuestra Señora de Luján de los Huérfanos de Militares en Torremolinos de toda la decoración integral de ésta, así diseñando las vidrieras, el altar, viacrucis y demás esculturas y elementos litúrgicos, así como la puerta de entrada de la Iglesia, con lo que nos atrevemos a decir que fue su proyecto más completo y ambicioso, ejecutado éste de una manera solemne, magistral y llena de fantasía y con recursos propios de un gran artista como es Cayetano Aníbal. También tenemos constancia que a principios de esta década, en 1961 concretamente, decora en la ciudad de Málaga el Club Náutico del Paseo Marítimo y la Residencia Militar.

Ya en 1962, nos encontramos al artista plenamente asentado en Granada, y de esta forma, Cayetano Aníbal junto con Francisco Izquierdo, (esto será el inicio de una gran amistad) funda el grupo "Dasein" con los también pintores y hermanos Antonio y Matilde Molina de Haro.

Avanzando en el tiempo, en 1965 hemos comprobado que un grupo de artistas se reunían periódicamente en la galería Wildon House, entre ellos Antonio Moscoso, Francisco Izquierdo, Gerardo Rosales, Aurelio L. Azaustre, Doroteo Arnáiz, Francisco Ramírez, Manini Ximénez de Cisneros, Luis L. Ruiz y también nuestro artista objeto de estudio, con la intención de proyectar exposiciones tanto dentro como fuera de Granada, ya fuese tanto a nivel nacional como internacional.

Del mismo modo, es importante mencionar que en el año 1966 Cayetano Aníbal es nombrado vocal de Arte en Granada del Instituto de Cultura Hispánica con sede en la Casa de América, gestionando exposiciones, especialmente de artistas sudamericanos, entre éstas, "Primitivos Actuales de América", "Grabados Actuales de Puerto Rico" y estableciendo contacto con grupos y galerías de claras tendencias innovadoras que expondrán en Granada como "La Pasarela" de Sevilla, el grupo SAAS de Soria, la Galería René Metrás con "Presencias de Nuestro Tiempo" (Cuixart, Fautrier, Fontana, Hartung,

Guinovart, Mathiev) o con artistas extranjeros significados como el italiano Teresio J. Fara o la portuguesa Manuela Pinheiro. Al año siguiente, en 1967, organiza tanto el homenaje a Walt Disney, con la participación de niños de la ciudad de Granada, como el homenaje a Gerardo Rosales con la presencia de su hermano Luis Rosales.

Es un hecho claro que Cayetano Aníbal se ha caracterizado por ser un artista innovador, dinámico y siempre en consonancia y atento al trabajo de su tiempo, así en 1969 firma el acta fundacional del grupo de arte "ARTESUR", al que se adscribieron los artistas más inquietos de aquel momento, como Elena Martín, Antonio Moscoso o Miguel Rodríguez Acosta entre otros.

Las colaboraciones siempre son creativas en la medida en que hay más posibilidades de confrontar las ideas pero también dependerá de otros muchos factores. Yo siempre he sido partidario de los grupos contando con la buena voluntad de los unos para con los otros, es decir la generosidad correspondida (González Ramírez, 2010).

Posteriormente en el año 1974, según nuestro entender, llegamos a un punto clave en la carrera artística de nuestro creador ya que se incorpora al Taller de Grabado de la Fundación Rodríguez-Acosta, regido bajo el magisterio de José García de Lomas y participando desde entonces y hasta 1979 en cuantas actividades y exposiciones son promovidas por el citado taller, destacando entre éstas los cursos de grabado y estampación de los maestros Dutrou del Taller de la Maeght y Renato Brucaglia de los Talleres de Urbino.

Efectivamente tuvimos la dicha y la oportunidad de trabajar, junto a otros artistas y amigos, en un clima de ilusiones e inquietudes compartidas. Aquel taller, su espíritu diríamos y su forma de trabajar, generó

conocimientos e información, pero sobre todo un germen de continuidad muy estimable que se divulgó y propagó a otros ámbitos y a otros artistas.

La historia o la crónica de aquel taller o sus consecuencias didácticas o artísticas requerirían un espacio más amplio y una ocasión distinta. Yo aquí sólo voy a limitarme a señalar y subrayar un aspecto centrado en aquella determinada, y ya referida, atmósfera creativa y participativa que puede darse y se da a veces, no siempre, entre un grupo de personas generalmente reducido con inquietudes afines, en un determinado ambiente y bajo unas peculiares circunstancias (Rodríguez-Acosta, 2008: 75-76).

Y en el año 1976 forma parte de la Comisión organizadora del "Homenaje a García Lorca" el día 7 de junio en la localidad granadina de Fuente Vaqueros, así como en el año 1977 colabora activamente en la organización de "Les Journées de Grenade" en la UNESCO, participando con la ponencia sobre "Escultura y Artesanía en Granada".

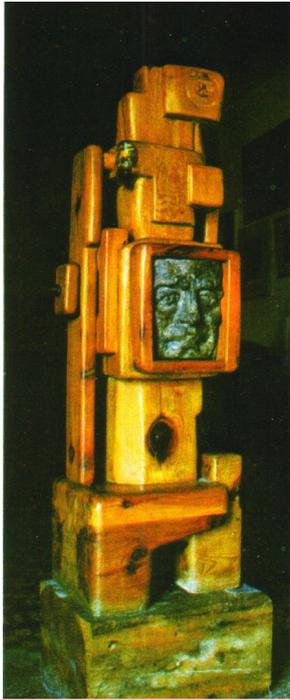
Siempre con un carácter participativo e incansable Cayetano Aníbal en el año 1979 y junto a los pintores Francisco Izquierdo, Juan Manuel Brazán, Dolores Montijano, Teiko Mori, José García de Lomas y Francisco Ramírez, funda el grupo "Aldar" con un manifiesto que también firmaron los escritores José Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, José Lupiáñez y Antonio Carvajal.

La primera impresión que su personalidad ofrecía era la correspondiente a un artista inquieto por los problemas estéticos e históricos del arte de su tiempo, preocupado por movimientos, procesos y creadores, compilador paciente y curioso de los testimonios de la crítica, al mismo tiempo que dispuesto a participar en el debate del arte contemporáneo e iluminarlo con su propia opinión. Como buen ilustrado no considera la escisión entre pensamiento

y creación, entre teoría y arte. De ahí el papel considerable que su propia escritura juega dentro de su quehacer artístico. Y de modo muy especial también su pasión por una disciplina tan significativamente ilustrada como la arqueología. En lo que manifiesta su parentesco espiritual y cultural con los hombres de la vanguardia, sobre todo por la atracción que sobre él ejercen las primeras civilizaciones y el arte negro (Henares Cuéllar, 2008: 15).

De esta misma forma, también me remito a las palabras del poeta y crítico de arte José Lupiáñez, y que define perfectamente la sensibilidad y rasgos principales de la obra de nuestro artista plástico:

Siempre me han llamado la atención en Cayetano Aníbal los raptos espontáneos de su curiosidad que le llevan a indagar; de forma misteriosa, en el milagro que transmite el paisaje; a acariciar con fruición la textura insólita de algún objeto; a intentar traducir la magia de una vieja lámpara de aceite o a descifrar la indefensión que producen las lágrimas en aquel rostro de la mujer que, cerca de nosotros, mueve el café de su taza. Es decir, siempre he admirado en él su sensibilidad despierta, esa manera de estar en alerta permanente para la inventiva, para la propuesta. Por eso no se ha limitado a la escultura y ha cultivado la pintura o el grabado, o se ha interesado por la arqueología, la ilustración, el diseño gráfico, los estudios históricos o la cerámica, porque su vocación estética es plural y no se contenta fácilmente (Lupiáñez, 2007:15).



Habitación,
escultura de
madera, mortero
y hierro, 132 x
42 x 33 cm,
1969



Monumento a García Lorca, Fuente Vaqueros,
Bronce y piedra caliza, 1980

Entre sus obras más señeras Cayetano Aníbal realiza en 1980 el Monumento a Federico García Lorca en la localidad granadina de Fuente Vaqueros por encargo del Ayuntamiento del municipio y costeadado por suscripción popular. Y en esta misma década de los 80, concretamente en 1982 participa como ponente en el “I Encuentro de Artistas Plásticos” celebrado en Córdoba en el mes de abril, y en el “II Encuentro” celebrado en Granada en octubre del mismo año en las ponencias de Escultura y de Enseñanza de las Artes.

Sí, en su obra hay más de una segunda lectura, porque tiene la sabiduría que con una respuesta forma, esconde varias lecturas que están por detrás de la imagen primera. En él cabe la reflexión del filósofo cuando dice... el arte muestra que oculta...(Carini, 2010).

En 1985 se incorpora al “Taller de Grabado Experimental Realejo”, participando desde entonces en todas las actividades del taller y en ediciones de grabado. Durante esta época (1988) organiza junto con Juan Manuel Brazán y Ramón Villalobos la exposición “El Arte del África Negra en las Colecciones Granadinas”, celebrada en el Palacio de la Madraza y siendo el responsable de la catalogación de las piezas.

Desde su incorporación, participó activamente en todas las actividades (exposiciones, ediciones de carpetas, experimentación de nuevas técnicas, etc.) aportando, dada su creatividad e ingenio, ideas renovadoras, diseñando algunos catálogos, escribiendo los deliciosos textos de alguna carpeta, como la de “El curso de los meses”, de la que tan orgulloso se sentía, y abriendo siempre cauces inéditos de expresión en la importante actividad artística del grabado (Guillén, 2005: 8).

El 13 de enero de 1998 es elegido Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada para ocupar el sillón N^o. 2, para seguidamente ingresar en la Real Academia de Bellas Artes el 10 de diciembre de 1988 con el discurso “El Grabado Calcográfico y Granada”.

El tema elegido de este discurso es la Calcografía, por considerarla como el procedimiento de grabado que parece corresponder a las etapas más significativas de tal forma expresiva en Granada, tanto en el s. XVII con la familia de grabadores Heylan, como, muy especialmente en el s. XX con la creación del Taller de la Fundación Rodríguez-Acosta y su continuidad en tantos creadores y talleres, en el terreno de lo privado, o en el de la enseñanza oficial, resultado que podemos comprobar en ediciones, estudios y

exposiciones de la estampa.

La calcografía que pasa por distintas facetas desde su invención, es un término arriesgado de mantener, ya que desde la utilización de planchas de cobre que dan lugar al mismo hasta las derivaciones técnicas, estéticas y conceptuales, donde ni siquiera se emplean metales ni se intervienen los materiales en profundidad, el grabado calcográfico –llamado también en hueco- se ha mantenido en esos términos por extensión y genéricamente, incluso se aplica al resultado final del proceso, a la propia estampa (González Ramírez, 1998: 11-12).



Don Guido, resinas, 1985



Selene, aguafuerte, aguainta y raspador, 2010

Últimamente he notado en sus aguafuertes cómo esas situaciones traumáticas o desazonadoras que transmiten sus ambientes, alternan ahora con mujeres solas, damas de la historia o del presente, heroínas trágicas como la Mariana que sostiene el abanico y que observa con rictus contrito, más que el paisaje granadino envolvente y geométrico, su

propio interior, oscuro de presagios... Sin embargo, en otros momentos, el creador compone sus planchas para la exaltación y esas donas desnudas –siempre alguna desnudez, aunque sea un seno- de cabelleras voladoras, que se observan en el espejo o que entibian sus pies en el agua del río de “Septiembre”, parecen tristes de otra manera y no están solas del todo, porque algún rostro en el fondo, o alguna sombra insinuada las sigue irremisiblemente contemplando, aunque la fiesta posible no tenga lugar más que en la voluptuosidad de los cuerpos, que no se tocan, o en los ojos que no se mira (Lupiáñez, 1996: 3-4).

Ya en la presente centuria, concretamente el 5 de julio del 2000, es nombrado Académico Conservador del Patrimonio siendo reelegido en 2004 y 2008, dejando el cargo en junio de 2009. Es de reseñar igualmente que el 18 de enero de 2006 es nombrado Académico de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de la ciudad de Sevilla.

No era disculpable el que, hasta fines del siglo diecinueve, las expresiones plásticas del África subsahariana hayan sido consideradas desde el punto de vista occidental, sólo como objeto de estudio de antropólogos, etnólogos, psicoanalistas y mitómanos sin concederles más carácter estético que el artesanal, en todo caso. Para poder estimar esas obras en su justo valor hay que incluirlas dentro de las coordenadas de la cultura a la que pertenecen y entender que aunque no exista en el lenguaje de estos pueblos ninguna palabra que corresponda al significado de “arte” no justifica que no deba contemplarse el suyo como tal, manteniendo una falsa interpretación del mismo, al no poder desprenderse de los conceptos arraigados en el eurocentrismo (González Ramírez, 2008: 95-96).

Terminando este breve repaso a la trayectoria artística de

nuestro artista objeto de estudio podemos afirmar, sin ninguna duda, que Cayetano Aníbal es un creador único, fructífero e incansable. *“Un creador incansable con una obra plena de contenido. Siempre con la mirada atenta y el trazo justo y agudo para definir. Su obra es libre, narrativa, conmovedora”*. (Martínez Ferrol, 2013). De esta forma, damos un repaso a algunas de las últimas exposiciones en las que ha participado, destacando sobremanera la exposición retrospectiva sobre la obra del artista celebrada en el año 2009 “Cayetano Aníbal, La Memoria Imaginada” en la sala del Centro Cultural de Gran Capitán del Ayuntamiento de Granada; también en ese mismo año “Luces de Sulayr, Cinco siglos de la imagen de Sierra Nevada” en el Centro Cultural CajaGranada Memoria de Andalucía; la 5ª Bienal Internacional de Gravura Do Douro, exposición colectiva de grabado que itineró por diversos Centros de Portugal en el año 2010; participando del mismo modo en otra muestra colectiva de grabado en el 2011 en el Centro Cultural y Educativo Reyes Católicos en Bogotá (Colombia) del Grupo del Taller de Grabado Realejo así como en “Mujer.es” exposición colectiva de grabado celebrada en la Galería Cidi Hiaya de Granada en el pasado año 2012.



En la línea recta, aguafuerte, aguatinta, lavis y raspador,
2005